



Universiteit Utrecht

EN BUSCA DE UN FUTURO MEJOR

Cuestiones de identidad cultural en La Casa en Mango Street

Judith Vrolijk (5559197)
Eindwerkstuk bacheloropleiding Spaanse Taal en Cultuur (SP3V14001)
Verdiepingspakket 'Literatuur en Cultuur'
Universiteit Utrecht
Coördinadora: Irene Villaescusa
Segunda lectora: Helena Houvenaghel
Junio 2017

Resumen

En este trabajo he analizado el libro *La Casa en Mango Street*, escrito por Sandra Cisneros, en relación a la construcción de la identidad cultural de Esperanza como inmigrante de segunda generación. Lo he hecho a través de la teoría de Hua (2014) sobre las diferentes señales para destacar la identidad cultural, respectivamente las señales legibles, audibles y visibles, y la teoría de Ibrahim y Heuer (2016) de *The Cultural Identity Check-List Revised* (Ibrahim 2008), por lo que he podido analizar el libro a través cuatro aspectos de esa lista: la etnicidad (junto con el estado de migración), el género, la edad y la clase social. A través de varias citas del libro, he concluido que, en cuanto a la etnicidad, Esperanza está descontenta con su apariencia hispánica, por ejemplo con su color de piel, y su nombre hispánico, porque quiere sumergirse en el mundo anglosajón. En cuanto al género, he demostrado que la conducta de Esperanza se puede identificar como *gender non-conformative* ya que varía de la imagen de una 'mujer buena' que existe en la literatura chicana. En cuanto a la edad, he destacado que aunque al principio del libro Esperanza parece ser joven, tanto en edad como en experiencia, al final del libro parece haber perdido su inocencia por lo que su deseo de dejar el barrio es aún mejor. Finalmente, en cuanto a la clase social, he concluido que el pertenecer a la clase popular es visible en la metáfora de la casa, la comparación con Cenicienta y la actitud del colegio de monjas que discriminan a Esperanza. Queda por investigar si en la literatura de los inmigrantes de segunda generación adultos, se enfrentan a las mismas preguntas de la identidad cultural que hemos visto en el caso de Esperanza.

Índice

Índice.....	2
Introducción.....	3
Estado de Cuestión.....	4
Marco Teórico.....	7
El análisis.....	10
La etnicidad.....	11
El género.....	13
La edad.....	17
La clase social.....	19
La conclusión.....	22
La bibliografía.....	24

Introducción

La inmigración es un proceso muy común en el mundo hoy en día. Por razones diferentes, por ejemplo por guerras civiles, mucha gente está de búsqueda de un futuro mejor en otro lugar. En los Estados Unidos, un país compuesto por gran parte de inmigrantes, viven muchos latinos. Concretamente, según BBC Mundo (2016), hay 55,2 millones latinos en los Estados Unidos que forman 17% de la población total del país. Sin embargo, el grupo no es uniforme, hay muchas diferencias en cuanto a su origen. La mayoría de los latinos vienen de México (63%), los demás vienen por ejemplo de Puerto Rico y Cuba (BBC Mundo 2016). En general, los inmigrantes tienen una posición marginalizada en los Estados Unidos, como muchos americanos de la clase obrera piensan que los latinos causan la mayoría de los problemas en el país. El partido republicano, liderado por Donald Trump, está hablando sobre crear un muro entre México y los Estados Unidos (BBC Mundo 2016). Una de las consecuencias de la inmigración, según Hua (2014), es la dificultad en construir su propia identidad, sobre todo para la segunda generación. Con segunda generación me refiero a personas que han crecido en países de acogida (la segunda cultura) afuera de los países del origen de sus padres (la primera cultura). Así que están entre dos culturas.

Una de las maneras de estudiar esos procesos migratorios es a través de la literatura en la que se puede analizar la (in)migración y sus consecuencias desde una cierta distancia. Además, es una manera de criticar la sociedad y dar una opinión sin restricciones. Un ejemplo podemos ver en Esperanza, la protagonista del libro *La Casa en Mango Street* de Sandra Cisneros, originalmente publicado en el año 1984, pertenece a la categoría de segunda generación de una de esas familias de inmigrantes. Vive en un barrio pobre en Chicago en los Estados Unidos, aunque sus padres han crecido en México, donde siguen viviendo sus abuelos y la mayoría de sus tíos y tías. El libro trata sobre todo de las mujeres que viven en ese barrio. Está descrito desde la perspectiva de Esperanza y a través de las historias del barrio está claro que Esperanza no quiere quedarse en el barrio como esas mujeres, sino que quiere escapar y ser escritora.

Parece que hay algunos aspectos autobiográficos en el libro de la vida de la escritora. Como explica Robin Ganz (1994) en su artículo, Sandra Cisneros también nació en Chicago y sus padres, Alfredo Cisneros del Moral y Elvira Cordero Anguiano, vienen de México, donde sus abuelos siguen viviendo, igual como la familia de Esperanza en el libro. Sandra se mudó muchas veces entre Chicago y la Ciudad de México hasta que la familia compró una casa en

uno de los barrios más pobres de Chicago descrito como “an ugly little house, bright red as if holding its breath” (Binder 1985, citado en Ganz 1994: 22). El libro *La Casa en Mango Street* empieza con el hecho que Esperanza tiene que mudarse muchas veces y, además, a Esperanza no le gusta la casa en Mango Street diciendo: “Pero la casa de Mango Street no es de ningún modo como ellos la contaron. Es pequeña y roja, con escalones apretados al frente y unas ventanitas tan chicas que parecen guardar su respiración, [...]” (Cisneros 2008: 7). Así que vemos la semejanza con la casa en la que creció Cisneros: ambas son pequeñas y rojas y en ambos casos no es la casa de sus sueños. Otras semejanzas que vemos en el libro con la vida de Sandra Cisneros, según Robin Ganz (1994), es el hecho que a ambas, Sandra y Esperanza, les gusta la literatura y tienen la intención de ser escritoras y siguen o han seguido cursos en una escuela católica. Ganz incluso va tan lejos como para decir que la voz de Esperanza es “the young Sandra” (1994: 25). Como vemos, parece que el libro contiene también partes de la vida de la escritora, lo que da el libro una dimensión autobiográfica.

En este trabajo, voy a analizar el libro *La Casa en Mango Street* en relación a la construcción de la identidad cultural de Esperanza como inmigrante de segunda generación. El libro demuestra las complejidades de la construcción identitaria señaladas por Hua y la teoría cultural del libro de Ibrahim y Heuer (2016) *The Cultural Identity Check List-Revised* en la que los autores ofrecen a modo de lista los aspectos que influyen en la identidad cultural. A través de cuatro aspectos de esa lista, respectivamente la etnicidad (junto con el estado de migración), el género, la edad y la clase social, analizaré la construcción de la identidad cultural de Esperanza.

Estado de Cuestión

Hay muchos artículos sobre este libro de Sandra Cisneros, según Ganz (1994), a raíz del hecho que Sandra Cisneros es una de las primeras chicanas que fue conocida internacionalmente. Además de dar un análisis de las semejanzas entre la vida de Cisneros y Esperanza, Ganz (1994) explica que el valor del libro está también en el estilo de Sandra Cisneros, que es muy claro, lleno de complejidad y humor y que refleja la cultura de los mexicano-americanos. Una de las críticas de Ganz (1994) es que, según la autora, a veces el estilo puede ser demasiado ‘cute’: “Occasionally the method annoys by its cuteness.” (reseña *Booklist*, citado en Ganz 1994: 29). La belleza infantilizada de la que habla Ganz no me parece

un problema de estilo sino una estrategia narrativa que refleja la lucha entre los dos mundos de México y los Estados Unidos y entre las dos lenguas, el inglés y el español, aún mejor desde la perspectiva de un adolescente. La elección del estilo parece una decisión de Cisneros para ilustrar el problema de la transculturación, lo que significa según Ortiz (1940), tanto la aculturación, asimilar a aspectos de la nueva cultura, como la desculturación, es decir perder algunos aspectos de la propia cultura, creando así casi una 'neocultura'.

Además, tal vez la elección del estilo juvenil se puede ver como una estrategia narrativa por la que la lógica infantil revela los problemas del mundo. Como los jóvenes, en general, buscan su propia identidad durante la adolescencia, lo hacen a través de analizar cómo funciona el mundo y pensar dónde está su lugar en él. Así que, pueden percibir temas como el machismo y criticarlos.

Giles (1972, citado en Betz 2012) también refiere al aspecto de la edad ya que, según su investigación, la edad influye la percepción de la protagonista como crítica social a la vez que se gana la simpatía del lector. Tener una protagonista que está en su adolescencia es importante en *La Casa en Mango Street* según Betz (2012) ya que:

If Cisneros' narrator is a young girl, then her credibility is immediately questioned. Instead of using herself – a grown female writer outside of Chicana Chicago – she creates Esperanza to depict a person still within the threshold of turbulence: she also gains sympathy as a youthful figure. (Betz 2012: 29).

Lo que en mi opinión quiere decir que por la edad que tiene Esperanza, puede criticar aspectos de la sociedad de una manera más sutil, en el turbulento portal de encontrarse entre la madurez y la juventud. Además, *La Casa en Mango Street* a veces está catalogada como un '*Bildungsroman*', por ejemplo en el artículo de Mayock (1998). Según Mayock, un '*Bildungsroman*' refiere a una novela en la que el desarrollo emocional y cultural es primordial. Así pues el estilo juvenil tiene una función importante en el libro.

Además del aspecto autobiográfico tratado por Ganz (1994) y el estilo aparentemente juvenil del libro, la perspectiva feminista de Sandra Cisneros es otro aspecto importante del libro. Beltrán-Vocal (1995) es uno de los autores que tratan de esa perspectiva. Según Beltrán-Vocal (1995), Sandra Cisneros es una de las escritoras que intenta cambiar la imagen de la mujer en su papel 'tradicional', es decir, como esposa y madre cocinando y haciendo todo

para su esposo. Y además añade que la mujer en la obra de Cisneros sobre todo lucha contra la dominación de la familia y la violencia que experimentan las mujeres.

Otro aspecto que se menciona frecuentemente en artículos académicos en cuanto al ese libro, es el uso del 'Spanglish'. Según Betz (2012), que ha analizado el libro desde una perspectiva lingüística en su artículo, el uso del lenguaje dice algo sobre la identidad. Originalmente, el libro está escrito en inglés, así que en el original el lenguaje dominante es el inglés, que también es el lenguaje dominante en la ciudad y el país donde vive Esperanza. El español aparece, a modo de varias palabras en español, ocasionalmente. Sin embargo, según Betz (2012), la elección de Esperanza por expresarse en inglés es mucho más que solamente hablar el lenguaje dominante: "the narrator feels as if she does not belong on Mango Street, and this is signified by the author's use of English to express belonging." (Betz 2012: 29). Es decir, según Betz (2012), la preferencia del inglés de Esperanza tiene que ver con su deseo de dejar Mango Street, un lugar donde predomina el español, en búsqueda de un nuevo futuro en el mundo anglosajón. Un ejemplo de la lucha entre las dos lenguas está claro en el pasaje que trata de su nombre: en inglés Esperanza significa algo positivo, ya que refiere a la fe o a la expectativa en algo bueno, pero en español Esperanza tiene una connotación negativa porque es el mismo nombre de su abuela que desempeña ese papel de una mujer tradicional (Betz 2012).

Así que hemos visto que los temas del aspecto autobiográfico, el estilo, la perspectiva feminista y la perspectiva lingüística son temas frecuentemente abordados. Por eso, en este trabajo me gustaría enfocarme más en la construcción de la identidad cultural de Esperanza. No obstante, los aspectos del género y de la edad también son relevantes en cuanto a la identidad cultural, por lo que también haré referencias a esos temas en ese trabajo, junto a otros aspectos como la etnicidad y la clase social que también son relevantes.

En resumen, en este trabajo voy a analizar la construcción de la identidad cultural de Esperanza en el libro *La Casa en Mango Street* escrito por Sandra Cisneros. Como Esperanza está buscando su propia identidad y lugar en el mundo, tal como adolescente y como inmigrante de segunda generación, el libro demuestra las complejidades de la construcción identitaria. Lo investigaré a través cuatro aspectos de la identidad cultural que son importantes según Hua (2014) e Ibrahim y Heuer (2016): la etnicidad, el género, la edad y la clase social.

Marco Teórico

Es muy difícil conceptualizar 'identidad' en una definición fija, así que hay muchas diferentes versiones. Según Hua (2014) la identidad cultural es una colección de diferentes identidades en la que la etnicidad y la raza son especialmente importantes, que se pueden percibir a través de diferentes señales. Primero, por señales audibles como el acento y la fluidez, segundo, por señales visibles, como la apariencia, y, tercero señales legibles como el nombre. Como ejemplo de una señal legible, Hua menciona la discriminación laboral, de personas con nombres desconocidos en un país, algo que les coloca en desventaja en la búsqueda de un trabajo. Además de la etnicidad y la raza, la nacionalidad, la religión, el género y la clase social son otros factores importantes (Hua 2014).

En *The Cultural Identity Check List-Revised* (Ibrahim 2008, citado en Ibrahim y Heuer 2016), Ibrahim y Heuer incluyen en su conceptualización de la identidad cultural aspectos como la edad, el género, la religión, el estado de la migración, la sexualidad, el lenguaje, la composición de la familia, el ambiente geográfico y la clase social además de la etnicidad y la cultura, aunque la cultura influye en todos esos aspectos. Así que, además de añadir algunos aspectos más a la definición de identidad cultural, como el proceso de migración y la sexualidad, Ibrahim y Heuer también dan más atención a los aspectos del género y la clase social. Hua sí menciona esos aspectos, pero enfatiza los aspectos de la etnicidad y la raza porque se pueden percibir esas cosas a primera vista. Al contrario, Ibrahim y Heuer (2016) rechazan la idea de clasificar personas a través de su raza, es decir, a través de diferencias biológicas, pero prefieren usar solamente el concepto de la etnicidad: lo que significa, según ellos, ni solamente las características físicas, pero también los rasgos socioculturales compartidos en un grupo, como tradiciones y rituales (17-18).

Ibrahim y Heuer (2016) elaboran cada aspecto individualmente en su libro, pero en este trabajo me gustaría exponer solamente cuatro aspectos de su definición de una identidad cultural. Los aspectos que me parecen más importante en el caso de Esperanza en el libro *La Casa en Mango Street* son: la etnicidad (en el caso de inmigrante), el género, la edad y la clase social.

Primero, Ibrahim y Heuer (2016) elaboran el aspecto de la etnicidad. Según estos autores, la afirmación de la etnicidad como parte de la identidad cultural está creciendo aún más en importancia por el aumento de la multiculturalidad causada por la migración y la globalización económica. Hay muchas diferentes definiciones en cuanto al concepto de

‘etnicidad’, pero la definición que Ibrahim y Heuer parecen usar es que refiere a un grupo que es de alguna manera distinto a otros grupos de cual los miembros comparten, entre otras cosas, diferentes rituales y tradiciones. El comportamiento de individuos está afectado por su etnicidad, incluso por la etnicidad de sus padres, abuelos, etcétera. (Ibrahim y Heuer 2016). En el caso de Esperanza, ella es diferente a sus padres ya que ella no ha vivido en México como ellos.

Aunque Ibrahim y Heuer tratan la migración como un aspecto separado, a mi me parece que tiene mucho en común con la etnicidad ya que la etnicidad se complica por la migración. Así que en ese trabajo, me gustaría tratar el estado de migración en relación con la etnicidad.

Normalmente, las personas justo después de emigrar siguen teniendo relaciones con grupos étnicos de su país de origen, ya que todo es desconocido en el nuevo país, por lo que pueden tener problemas como choque cultural, nostalgia y sentirse confundido. Aparece la sensación de vivir entre dos mundos y se percibe como algo negativo. Sin embargo, normalmente eso cambia con las segundas generaciones porque ellos se adaptan fácilmente al país de acogida, que es realmente su país, por no haber vivido en el país de sus padres/abuelos. Además, Ibrahim y Heuer (2016) mencionan que hay una excepción: cuando las personas pertenecen a un grupo étnico que está marginalizado en el país de acogida, las identidades étnicas del país original pueden crecer en importancia. Así que, las generaciones futuras también pueden sentir que viven entre dos mundos en conflicto (Ibrahim y Heuer 2016).

Segundo, Ibrahim y Heuer tratan el aspecto del género. Según ellos, el género refiere a las expectativas, en cuanto a los sentimientos, la conducta y las actitudes, que tiene una cultura o una sociedad de ser una mujer o un hombre. Cuando las personas se comportan según esas expectativas, eso se llamaría ‘*gender-normative*’, si se comportan diferente a las expectativas se trata de ‘*gender non-comformity*’ (APA 2011, citado en Ibrahim y Heuer 2016). Muchas veces, esas expectativas están internalizadas así que no solamente la sociedad define lo que significa ser mujer u hombre, pero empezamos a definir nosotros mismos a través de esas ideas. Esa internalización es ‘*gender identity*’ según Ibrahim y Heuer.

El género es aún más importante en el caso de *La Casa en Mango Street*, ya que se trata de una mujer chicana. La mujer en la literatura chicana “ha sido dominada [...] por el hombre, cuyo machismo no le ha permitido apreciar el valor artístico y creativo de la chicana.”

(Beltrán-Vocal 1995: 139). Así que, la mujer chicana no solamente tiene que luchar contra esas ideas machistas del mundo hispano, pero también las del mundo anglosajón (Beltrán-Vocal 1995). Además, según Beltrán-Vocal, hay una categorización de una mujer 'buena' y una mujer 'mala', en la que ser una mujer buena refiere a "la mujer sufrida, abnegada y obediente" (Beltrán-Vocal 1995: 140), es decir una mujer que hace todo para su hombre, y ser una mujer mala refiere a "la que se sale de los cánones establecidos, es aquélla que ve su independencia como algo esencial de su persona. [...] Es la mujer que lucha en un mundo bicultural y bi-machista, el anglosajón y el chicano, por obtener una identidad social y personal." (Beltrán Vocal 1995: 140).

Aquí vemos que aunque el sexo es un aspecto en sí mismo en *The Cultural Identity Check-List Revised* (Ibrahim 2008, citado en Ibrahim y Heuer 2016), está vinculado con la cultura, especialmente en este caso, por lo que hablamos sobre el género. Esto también es el argumento que hace Gloria Anzaldúa en su libro *Borderlands/La Frontera: The New Mestiza* (1987), diciendo: "Woman does not feel safe when her own culture, and white culture, are critical of her." (Anzaldúa 1987: 20). Es decir, la mujer chicana no se siente segura en la cultura mexicana ni en la cultura anglosajona, ya que en ambas culturas hay una dominación del hombre. Según Anzaldúa, la cultura está construida por los hombres, ya que ellos tienen el poder, y la cultura determina a su vez nuestras creencias. La cultura mexicana ha determinado que las mujeres están dominadas por los hombres: tienen que hacer todo por su hombre. Si una mujer no se casa y no tiene hijos, la mujer está considerada como una mujer mala (Anzaldúa 1987). Entonces aquí también está aparente que la mujer chicana entonces no solamente encuentra esa dominación pero también la del mundo anglosajón: "the woman of color does not feel safe [...]. Petrified, she can't respond, her face caught between *los intersticios*, the spaces between the different worlds she inhabits." (Anzaldúa 1987: 20).

Siguiendo con los aspectos de la lista de identidad cultural, como tercer aspecto, está la edad. Según Ibrahim y Heuer (2016), las expectativas de diferentes fases de la edad dependen de la cultura de donde viene la persona. La edad, en mi opinión, también está muy conectada con el género, como las expectativas de género son aparentes en diferentes fases de edad. Según Beltrán-Vocal: "La función de la mujer, dentro de los cánones de la sociedad mexicana y chicana, es ser madre y esposa antes que mujer." (1995: 139). Así que, me parece que por esa 'función' de mujer, se tratan a las niñas y niños también de manera diferente. A

los niños se les prepara para conseguir un trabajo y las niñas para hacer las tareas domésticas. Aquí se reúnen los diferentes aspectos: la cultura, el género y la edad.

El cuarto aspecto es el de la clase social. Según Ibrahim y Heuer (2016) la clase social determina cómo vemos nuestro lugar en el mundo, cómo evaluamos nuestro entorno y cómo estimamos otras personas. Además, según Anderson y Collins (2012, citado en Ibrahim y Heuer 2016), la clase social sobre todo viene de, o existe por, las relaciones de poder internalizadas en las instituciones, a través de que las internalizamos. Me imagino que esas instituciones pueden ser, por ejemplo, la escuela, la iglesia pero también la familia. Las supuestas diferencias en cuanto a la clase social se expresan por medio de discriminación y estereotipos (Kim y Cardemil 2012, citado en Ibrahim y Heuer 2016).

En resumen, hemos visto cuatro aspectos de la identidad cultural que son importantes: la etnicidad (junto a la migración), el género, la edad y la clase social. Bajo este marco teórico voy a investigar hasta qué punto esos cuatro aspectos aparecen en el libro *La Casa en Mango Street* de Sandra Cisneros. La etnicidad me parece un aspecto importante porque Esperanza pertenece a la segunda generación de inmigración, así que no ha vivido en el mismo país donde han crecido sus padres. Además, voy a elucidar el rol femenino que revela la novela sobre la mujer chicana a través de la protagonista de otros personajes femeninos. Esto me ayudará a ilustrar cómo la coyuntura entre el tercer aspecto de la edad, el género y la cultura toman forma en la novela de Cisneros. Y, por fin, voy a analizar el aspecto de la clase social en el libro.

El análisis

Como ya hemos visto en la introducción, el libro *La Casa en Mango Street* trata de una joven chicana, Esperanza, que vive en un barrio pobre en Chicago en los Estados Unidos aunque sus padres han crecido en México, donde siguen viviendo sus abuelos y la mayoría de sus tíos y tías. A través de sus experiencias en el barrio y las historias de los residentes, Esperanza está buscando su propia manera de vivir, de mejorar su vida y de escapar el barrio en la que vive ahora. Un barrio adonde Esperanza algún día quiere regresar para intentar mejorar el futuro de los residentes quienes no tienen las oportunidades para hacerlo por sí mismos.

Usando la teoría de *The Cultural Identity Check List-Revised* usado en Ibrahim y Heuer (2016), explicado en la parte anterior, y la del Hua (2014), analizaré ahora el libro de Sandra

Cisneros en cuanto a los cuatro aspectos ya destacados: la etnicidad, el género, la edad y la clase social.

La etnicidad

Según Hua, deberíamos tener en cuenta las señales audibles, visibles y legibles que determinan nuestra percepción de etnicidad. En *La Casa en Mango Street* la señal legible inmediatamente aparente es el nombre de la protagonista: Esperanza. A primera vista está claro que ese nombre es un nombre español, o al menos que no es un nombre anglosajón. En la viñeta 'Mi nombre', Esperanza habla sobre su propio nombre diciendo lo siguiente:

En inglés mi nombre quiere decir esperanza. En español tiene muchas letras. Quiere decir tristeza, decir espera. Es como el número nueve, como un color lodoso. Es los discos mexicanos que toca mi padre los domingos en la mañana cuando se rasura, canciones como sollozos...

En la escuela pronuncian raro mi nombre, como si las sílabas estuvieran hechas de hojalata y lastimaran el techo de la boca. Pero en español mi nombre está hecho de algo más suave, como la plata, no tan grueso como el de mi hermanita – Magdalena – que es más feo que el mío. Magdalena, que por lo menos puede llegar a casa y hacerse Nenny. Pero yo soy siempre Esperanza. (8-9)

Después de leer la cita, no creo que Esperanza tenga una visión positiva de su propio nombre ya que, primero, dice que el nombre de su hermana es "más feo" (9), así que inherente, realmente, dice que su nombre también es feo, o eso es al menos lo que concluyo yo. Segundo, parece que Esperanza no está satisfecha con el hecho que no puede cambiar su nombre, o al menos que no tiene un apodo como su hermana Magdalena que tiene el apodo de Nenny. Ese deseo es, tal vez, una consecuencia del hecho que los estudiantes de su escuela tienen dificultades de pronunciar el nombre de la protagonista, lo que parece que deja a Esperanza insatisfecha. La escuela a la que asiste Esperanza es una escuela católica en la que el lenguaje dominante y social es el inglés, así que el nombre español de Esperanza probablemente no es muy común. Por la pronunciación rara de su nombre, Esperanza no cree que a los estudiantes les guste su nombre, lo que contradice el significado positivo que tiene su nombre en inglés. En español ella lo asocia con la nostalgia de la música mexicana que pone su tío, así que tiene una connotación negativa. Por eso, parece que la opinión del mundo

anglosajón es más importante que el mundo hispánico en cuanto a la opinión de Esperanza de su nombre. Sus parientes también tienen nombres hispánicos, por ejemplo una de sus tías se llama Guadalupe.

Una señal visible de la etnicidad es la apariencia física. En la viñeta 'Los que no' Esperanza habla sobre su color de piel: "Todo moreno por todos lados, estamos seguros. Pero en un barrio de otro color nuestras rodillas comienzan a temblar traca traca y subimos las ventanillas de nuestros carros hasta arriba y nuestros ojos miran al frente." (15). Lo que llama la atención es que Esperanza se siente segura en su propio barrio debido al color de piel: debido a que todos tienen el mismo color, entonces no hay discriminación. Ella sin embargo se siente amenazada en un barrio de 'otro color'. Al revés, también ocurre: "Los que no saben llegan a nuestro barrio asustados. Creen que somos peligrosos." (15). Así que, parecen que existen estereotipos de ambos lados.

Esperanza también menciona su color de piel en uno de sus propios poemas en la que dice: "Un día saltaré fuera de mi piel." (30). En esta cita parece que además de no estar feliz con su nombre hispánico, tampoco está feliz con su color de piel. Aquí, otra vez, vale que la opinión del mundo anglosajón es más importante que la del mundo hispánico: como Esperanza quiere escapar de su barrio, su color de piel le destaca como diferente en el mundo anglosajón al que Esperanza quiere pertenecer. Esperanza está categorizada como hispánica por los demás, esto es aparente, por ejemplo, en la viñeta 'Payasos rojos', en la que unos chicos repiten varias veces: "*I love you, Spanish Girl, I love you*". (46). Además, Esperanza se parece a su tía y madre como es "morena, oscura." (28). De ahí, podemos concluir que Esperanza tiene una apariencia exótica, hispánica, que demuestra su otredad creada por los demás.

Sin embargo, Esperanza también se distancia de la cultura mexicana. Su padre viene de México, donde todavía sigue viviendo su familia. A la muerte del abuelo, ella confiesa "así despiden a los muertos en ese país." (28). Esperanza no dice 'mi país', o 'el país de mis padres', sino "ese país" lo que muestra una cierta distancia en mi opinión. No está claro de qué país viene la madre de Esperanza, sin embargo habla dos lenguas y "Toda su vida ha vivido en esta ciudad." (42), refiriéndose a Chicago, el lugar donde viven pero que simbólicamente también es más cercano.

Si seguimos la definición de Ibrahim y Heuer (2016), por la que ni solamente las características físicas son importantes en la cuestión de etnicidad pero también los rasgos

socioculturales compartidos en un grupo, podemos elaborar ese aspecto en el libro de Sandra Cisneros a través de las referencias culturales. Esas son en general referencias al mundo anglosajón por ejemplo en la viñeta 'Mal nacida' Esperanza habla sobre un juego en el que tiene que imitar personas famosas y ella da los ejemplos de Marilyn Monroe, los Beatles y Mujer Maravilla (29). En la misma viñeta, habla sobre un libro que le gusta mucho: *The Waterbabies* (29). En otra viñeta habla del libro *Rip van Winkle* (44) y en otra Esperanza se compara sí misma con Cenicienta (19). Así que, parece que la cultura anglosajona es importante en la vida de Esperanza y que se ha adaptado muy bien al vivir en los Estados Unidos, tal vez también el único país en donde ha vivido porque no creo que el libro especifique por cien por ciento si Esperanza ha vivido en México o no.

Concluyendo, aunque Esperanza tiene una apariencia hispánica, por su desagrado con su nombre y su color de piel y las referencias culturales que hace, parece que Esperanza se ha sumergido en el mundo anglosajón.

El género

En el libro *La Casa en Mango Street* el papel de la mujer en la sociedad es uno de los temas más prominentes. Específicamente, trata de mujeres chicanas que se han mudado desde América Latina hasta los Estados Unidos. A través de Esperanza y sus experiencias con las mujeres en el barrio, conocemos las historias de esas mujeres. De acuerdo con mi revisión teórica voy a demostrar si existe la idea de segregación entre las mujeres 'malas' y las mujeres 'buenas' en el libro y si podemos identificar la conducta de Esperanza como *gender-normative* o *gender non-conformative*.

El primer encuentro en la que la idea de Beltrán-Vocal (1995) es visible en el libro, está en la cuarta viñeta cuando Esperanza habla sobre su nombre y su bisabuela. Esperanza tiene el mismo nombre como su bisabuela, una mujer 'salvaje' antes de casarse con el bisabuelo de Esperanza con quien que le habían obligado a casarse:

un salvaje que no se casó sino hasta que mi bisabuelo la echó de cabeza a un costal y así se la llevó nomás, como si fuera un candelabro elegante, así lo hizo... Dice la historia que ella jamás lo perdonó. Toda su vida miró por la ventana hacia afuera, del mismo modo en que muchas mujeres apoyan su tristeza en su codo... Heredé su nombre, pero no quiero heredar su lugar junto a la ventana. (8-9)

En la cita vemos que, aunque antes su bisabuela era una mujer salvaje, se encontró con hombre que le quería domar. Por consecuencia, su abuela se transformó en una mujer domesticada. Por eso, en los términos de Beltrán-Vócal (1995), podemos decir que antes era una mujer ‘mala’, al menos a los ojos de los hombres, por lo que un hombre hubo que hacerla una mujer buena. O sea, existe la idea que una mujer debe ser obediente a los hombres y no puede ser independiente. Eso es, al menos, lo que concluyo yo después de leer esa cita. Lo que también vemos, es que Esperanza no está de acuerdo con esa idea: dice que no quiere ser como su bisabuela en sus días después su matrimonio, a saber, mirando afuera desde la ventana.

Otro ejemplo vemos en la viñeta ‘Alicia que ve ratones’ en la que el padre de Alicia, una amiga de Esperanza, dice lo siguiente: “Además, la obligación de la mujer es dormir para que pueda levantarse temprano con la estrella de la tortilla,” (16). O sea, según el padre de Alicia, la primera cosa que una mujer tiene que hacer cuando se levanta es cocinar el almuerzo para los demás. La viñeta ‘Rafaela que los martes toma jugo de coco y papaya’ trata de Rafaela, cuyo marido no le deja salir de la casa:

Los martes, el marido de Rafaela, regresa tarde a casa porque es la noche que juega dominó. Entonces Rafaela, que todavía es joven pero está envejeciendo de tanto asomarse a la ventana, se queda encerrada bajo llave porque su marido tiene miedo de que Rafaela se escape porque es demasiado bonita para que la vean. Rafaela se asoma a la ventana y se apoya en el codo y sueña que su pelo es como el de Rapunzel. (38)

Aquí, en esos dos ejemplos, vemos otra vez la idea que una mujer buena debe estar en casa, esperando a su marido, preparando comida para satisfacerle. Así que la idea de una mujer “sufrida, abnegada y obediente” (Beltrán-Vocal 1995) está muy presente en el libro. Ante esta visión de las vidas de las mujeres de su calle, me parece que hay dos ejemplos claros que simbolizan la posición de Esperanza frente al machismo al que están sujetas las mujeres (malas y las buenas) en el espectro de *gender-normative* (machismo) vs. *gender non-conformative* (feminismo).

Por un lado, tenemos Alicia que es una estudiante a la universidad “porque no quiere pasar su vida en una fábrica o tras un rodillo de amasar.” (16). Además, es Alicia que ilumina

Esperanza en el hecho que si quieres cambiar algo, deberías ser tu misma en hacerlo. Ya que en la viñeta 'Alicia y yo charlamos en los escalones de Edna', Esperanza se está quejando sobre el 'hecho' que no tiene una casa, a la que Alicia responde: "Te guste o no, tú eres Mango Street, y algún día tú también volverás. Yo no. No hasta que alguien lo mejore. ¿Y quién va a mejorarlo?, ¿el alcalde?" (49). Así que, Alicia hace que Esperanza sea consciente de ciertas ideas y es casi como un buen ejemplo de Esperanza, sobre todo porque ella estudia a la universidad. Sin embargo, en términos de mujeres buenas y malas, una chica que estudia a la universidad para conseguir un futuro mejor, es probablemente considera como una mujer mala ya que no solamente quiere casarse y estar en casa para cuidar a su marido y sus niños. Por eso, pienso que Alicia simboliza la mujer mala en ese libro, a juzgar por el baremo machista latinoamericano. Pero puede verse como una mujer rebelde, educada e independiente que quiere ser dueña de su propia vida.

En la opinión de Betz (2012), Alicia también funciona como modelo para Esperanza, aunque le falta respeto en cuanto a su barrio cuando regresa de la universidad: "Alicia returns from college with a new found *disrespect* for her ethnic community; young Esperanza notices that her friend has become to be stuck-up." (26 -27). No estoy de acuerdo con esa idea de Betz como a mí justamente me parece que Alicia quiere ayudar a Esperanza porque ambas quieren dejar el barrio. Eso está aparente, en mi opinión, en la viñeta 'Alicia que ve ratones' en la que Esperanza dice: "Es una buena chica, mi amiga, estudia toda la noche y ve ratones." (16). Así que, en la opinión de Esperanza, Alicia es una buena amiga, y además en otra parte del libro dice "Alicia me cae bien" (48). Sin embargo, parece que a otros residentes no le gusta a Alicia. Por ejemplo Cathy dice en 'Cathy, reina de gatos': "Alicia se cree la divina garza desde que fue a *college*." (9). Esa opinión probablemente viene de celos, como no pienso que Alicia, con su idea que Esperanza volverá al barrio para mejorarlo como hemos visto antes, sea capaz de ser "stuck-up" como dice Betz (2012: 27). Por eso, la opinión de Betz no está expresada por Esperanza misma, sino por otros habitantes del barrio.

Al otro lado, tenemos a Sally, una chica de la misma escuela de Esperanza. A Sally, por su belleza, no le está permitido dejar la casa de su padre. Por eso, intenta escapar casándose con un hombre. Sin embargo, tampoco está libre en su matrimonio:

Sally dice que le gusta estar casada porque ahora puede comprarse sus cositas cuando su marido le da dinero. Está feliz, excepto algunas veces que su marido se pone furioso y una vez

rompió la puerta y su pie pasó hasta el otro lado pero la mayoría de los días está *okay*. Excepto que no la deja hablar por teléfono. Y tampoco la deja asomarse a la ventana. Y como a él no le gustan sus amigos, nadie viene a visitarla a menos que él esté trabajando. Se queda sentada en casa por miedo a salir sin permiso. (47).

Lo que está claro después de leer la cita, es que Sally es completamente dependiente de su marido. No tiene dinero, solamente hasta que su esposo le dé dinero puede comprar cosas. Así que, en cuanto a las finanzas, el esposo tiene el poder. Ni solamente tiene el poder financiero, también tiene el poder físico como lo demuestran los incidentes violentos que menciona el fragmento. Por medio de la violencia, el esposo puede infundir miedo en Sally. Además de depender económicamente de él, depende emocionalmente. Por lo tanto, su esposo intenta aislar Sally por medio de no permitir las visitas de sus amigos. Entonces, Sally es un caso, tal vez un poco extremo, de una mujer que es un ejemplo de una mujer dependiente y obediente a los hombres, primero a su padre y después a su esposo, es decir, en términos de Beltrán-Vocal (1995), parece ser un ejemplo de una mujer buena.

Sin embargo, me parece que Sally también intenta escapar esa vida, aunque no lo consigue. Por ejemplo, en la viñeta 'Lo que Sally decía', parece que su padre ha abusado de ella porque Sally tiene cicatrices. Intenta escapar quedando con Esperanza un rato, sin embargo su padre le pide perdón y Sally decide regresar a casa. Además, según Beltrán-Vocal (1995), su matrimonio también es una forma de escapar esa dominación aunque resulta en otra forma de dominación. Aunque intenta escapar de su matrimonio y de la dominación de su padre, no encuentra su libertad. Así que, parece que Sally no quiere tener la vida que tiene ahora, pero no sabe igualmente cómo escapar de esa condición de mujer buena/oprimida. Además, Esperanza describe y critica la injusticia de la situación de Sally, por ejemplo por poner sus deseos en la vida de Sally: "Sally, [...], ¿no te gustaría que un día tus pies siguieran caminando y te llevaran lejos de Mango Street," (39).

Entre esos dos ejemplos, de Alicia y Sally, Esperanza es más parecida a Alicia. Ambas tienen ambiciones de crear un futuro mejor para sí misma por medio de una carrera: Alicia va a la universidad y Esperanza quiere ser escritora. En la viñeta 'Mal nacida', Esperanza lee uno de sus propios poemas a su tía Guadalupe:

Yo quiero ser como
Las olas del mar,
Como las nubes al viento,
Pero soy yo.
Un día saltaré
Fuera de mi piel.
Sacudiré el cielo
Como cien violines. (30)

Me parece que el poema refleja el deseo de Esperanza de dejar el barrio y su casa en búsqueda de un mejor futuro, sobre todo en la frase “Un día saltaré” (30). Además, Guadalupe alienta a Esperanza para continuar escribiendo cosas porque como ella le dice “te hará libre” (30). Además, su deseo de tener su propia casa y la negación de la historia detrás de su nombre, como hemos visto anterior, son otros signos de no aceptar el statu quo. Su lucha contra la dominación masculina es tal vez lo más visible en la viñeta ‘Bella y Cruel’: “He comenzado mi propia guerra silenciosa. Sencilla. Segura. Soy la que se levanta de la mesa como los hombres, sin volver la silla a su lugar ni recoger el plato.” (42). En la cita, Esperanza niega actuar como se espera de las mujeres, en esta cita eso es recoger el plato y volver la silla. No solamente niega actuar como es prescrito para las mujeres, pero además asume el rol de los hombres: se levanta de la mesa como es común para los hombres hacerlo antes de las mujeres. Aunque tal vez esa acción no parece tan significativa, en mi opinión, esa acción demuestra la rebeldía de Esperanza que, en un mundo dominado por los hombres, es algo extraordinario.

La edad

Aunque la edad de Esperanza no se menciona explícitamente, podemos deducir más o menos en qué categoría cae Esperanza. Primero, Esperanza todavía va a la secundaria así que debería tener más o menos entre los doce y los dieciocho años. En el libro, Esperanza todavía juega juegos con sus amigos afuera, habla sobre temas como las caderas y su función y empieza a pensar en chicos. Así que, me parece que tiene más o menos catorce o quince años.

En la introducción hemos destacado que hay una relación entre la edad y el género, en efecto que las expectativas del género ya están implicadas desde una cierta edad. Eso aparece,

al menos por parte, también en el libro. En la viñeta 'Niños y niñas' Esperanza dice: "Los niños y las niñas viven en mundos separados. Los niños en su universo y nosotras en el nuestro." (8). O sea, los niños y las niñas están considerados diferentes y por eso también hay diferentes expectativas para los dos géneros. Por ejemplo, en la misma viñeta, Esperanza dice que los niños no deben ser vistos hablando con las niñas. Así que, ya aquí parece que hay esa segregación entre las mujeres y los hombres y que ya existe la dominación masculina.

En el libro Esperanza está descubriendo, o al menos investigando, su feminidad. Junta con sus amigas y su hermana Nenny, hablan en un estilo lleno de humor e inocencia sobre las caderas en la viñeta con el mismo título. Las amigas parecen todavía ser muy inocentes en cuanto al desarrollo físico de la mujer. Eso aparece en la primera regla de la viñeta: "Un día te despiertas y allí están." (24), hablando sobre las caderas. Cada una de ellas tienen una idea diferente en cuanto a su función: según Rachel "sirven para cargar al bebé" (24), según Lucy "sirven para bailar" (24), según Esperanza "son científicas" (24), una idea que tiene de Alicia, y la idea más graciosa, la de Nenny, "Si no las tienes, puedes volverte hombre." (24). De esas ideas se desprende una gran inocencia, sobre todo en las respuestas de Nenny y Lucy. En la respuesta de Esperanza vemos otra vez la influencia de Alicia.

Además, parece que Esperanza hasta ahora no ha tenido mucha experiencia con chicos, aunque eso cambia radicalmente e involuntariamente en la viñeta 'Payasos rayos', en la que parece que la burbuja de la inocencia se ha explotado. Aunque la viñeta no es más de una media página, con su estilo simple, pero intenso, tiene un impacto enorme:

Mentiste, Sally. No fue lo que tú dijiste que era. Lo que hizo. Donde me tocó. Yo no lo quise, Sally. Del modo en que lo dijeron, del modo que debe de ser, todos los libros de cuentos y las películas, ¿por qué me mintieron?...

Detenlo, Sally. No pude correrlos. No podía hacer otra cosa que llorar. No recuerdo. Estaba oscuro. No recuerdo. No recuerdo. Por favor no me hagas contarlo todo. (46)

Parece que, cuando Esperanza estaba esperando a Sally en el carnaval, que un chico ha abusado de ella. A saber, dice que no quiso que el chico la tocara. Además, dice que no es como pensaba, la idea que se ha construido por las películas y los libros. Ese incidente pasa casi al final del libro. Las últimas viñetas tratan sobre todo la casa propia que quiere Esperanza y su manera de escapar del barrio. En una de esas, en una descripción de la casa de sus sueños,

además dice: “Nadie a quien amenazar con un palo.” (49), tal vez como reacción del incidente: quiere una casa en la que se sienta segura. Entonces al final del libro, con ese incidente terrible y la promesa de una casa propia, como ya hay algunas pistas de que Esperanza va a conseguirlo, parece que hay un fin en cuanto a su inocencia y realmente es una adulta.

La clase social

Las cuestiones de la clase social son un aspecto importante en *La Casa en Mango Street*, ya que es uno de los primeros temas mencionados en el libro. En la primera viñeta que se llama ‘La Casa en Mango Street’, Esperanza habla sobre todas las mudanzas que ha experimentado. Ahora vive en la casa en Mango Street, sin embargo, no es la casa con la que ella ha soñado. Un día, Esperanza está al lado de su casa y está hablando con una monja, que está muy sorprendido que ella vive en esta casa: “¿Vives *allí*? El modito en que lo dijo me hizo sentirme una nada. *Allí*. Yo vivo *allí*.” (7). Así que, parece que Esperanza relaciona su identidad con su casa, o mejor decir parece que la casa funciona como una metáfora de la identidad de Esperanza (Houvenaghel 09-09-2015). Y una casa lujosa no va con su apariencia. Como falta mucho a la casa parece que Esperanza se siente inferior en el mundo estadounidense. La casa está descrita como:

Pero la casa de Mango Street no es de ningún modo como ellos la contaron. Es pequeña y roja, con escalones apretados al frente y unas ventanitas tan chicas que parecen guardar su respiración, los ladrillos se hacen pedazos en algunas partes y la puerta del frente se ha hinchado tanto que uno tiene que empujar fuerte para entrar. No hay jardín al frente sino cuatro olmos chiquitos que la ciudad plantó en la banqueta. Afuera, atrás hay un garaje chiquito para el carro que no tenemos todavía, y que luce todavía más chiquito entre los edificios de los lados. Nuestra casa tiene escaleras pero son ordinarias, de pasillo y tiene solamente un baño. Todos compartimos recámaras, Mamá y Papá, Carlos y Kiki, yo y Nenny.
(7)

Según este fragmento, la casa tiene muchas faltas. Primero, es demasiado pequeña para la familia de Esperanza por lo que están obligados a compartir dormitorios. Además, tiene solamente un baño para seis personas, dos menos que hubiera tenido la casa de sus sueños. Además, hay unos problemas mecánicos en la casa: la puerta no cierra fácilmente y los ladrillos

están rotos. Tienen un garaje, pero no tienen un coche. Y tal vez lo más prominente de la cita: las ventanas son tan pequeñas, que la casa casi parece una cárcel (Houvenaghel 09-09-2015). Si resumimos la casa como metáfora de la identidad de Esperanza, y si tenemos en cuenta las otras observaciones que hemos visto en el trabajo, es probable que Esperanza se sienta inferior en el mundo estadounidense, que piense que a ella le falta mucho también, que se sienta incompleta en cuanto a su identidad. Por ejemplo, como hemos visto, no tiene una opinión positiva de su nombre hispánico, y por su deseo de dejar su barrio, está claro que Esperanza está buscando su propio espacio en el mundo. Esa búsqueda de identidad se expresa también en la búsqueda y el deseo de tener su propia casa. Así que, tener una propia casa, significaría haberse encontrado a sí misma. Ahora la casa solamente le da mucha vergüenza como es un signo de que no tiene mucho dinero, en un barrio que ya está caracterizado por la pobreza.

El aspecto de la clase social ni solamente vemos en la metáfora de la casa, pero también más específicamente en la de la ventana. La ventana es la frontera entre la vida afuera, la vida que tienen los demás, y la vida en casa. Por el cristal, se puede ver la vida pasar, una vida a la que Esperanza no siente pertenecer. Eso es aún peor para las mujeres en el barrio que no pueden salir de casa, como Sally, Rafaela y la bisabuela de Esperanza. Así que la ventana es una metáfora del mundo machista.

Como hemos visto en el marco teórico, la clase social viene sobre todo por las relaciones del poder en las instituciones de la sociedad. En mi opinión, hay dos instituciones importantes en *La Casa en Mango Street*. Primero, hay la escuela católica donde Esperanza asiste a clases. La viñeta 'Un sandwich de arroz' trata de que algún día Esperanza tiene la idea en la cabeza de comer en el refectorio, donde comen "los niños especiales" (21). A los ojos de Esperanza esos niños son niños importantes, incluso tal vez podemos decir niños de alta clase. Después de convencer a su madre de escribirle una carta, lo intenta, sin embargo la madre superiora le permite solamente una vez pero no más ya que su casa 'no está demasiado lejos'. Así que, parece que hay una cierta forma de discriminación ya que la casa de Esperanza está bastante lejos. Por no pertenecer a los estudiantes que comen en el refectorio, Esperanza no pertenece a ese grupo de 'niños especiales', es decir niños importantes. Así que se siente diferente a los demás y se puede decir que la escuela promueve una segregación clasista, o al menos que hay gradaciones de poder. Además, es una monja que pregunta a Esperanza si la casa es suya, lo que hemos visto en una cita anterior por lo que demarca su poder.

Otra 'institución' en la que hay ciertas formas de poder es la familia de Esperanza. Según Betz (2012), el padre de Esperanza está representado como justamente lo contrario de un hombre machista: "the man as a weak being; he cannot help himself or others. He is a figure to be pitied." (25). Es decir, está denunciado como un hombre débil. Tengo que decir que yo no tenía esa visión después de leer el libro/capítulo, ya que a mí me parece normal llorar después de la muerte de tus padres. Sin embargo, si leemos la cita a la luz de la cultura machista, sí estoy de acuerdo con Betz ya que es Esperanza que tiene que consolar a su padre ya que está llorando, además que está descrito como alguien que "se despierta cansado en la oscuridad" (28) lo que demuestra su vulnerabilidad y que demuestra ser lo contrario de un hombre machista. Así que, parece que las relaciones de poder en la familia de Esperanza no son como se puede esperar en una familia machista con el hombre que tiene todo el poder, lo que podemos percibir tal vez como otro aspecto de *gender non-conformity*. Eso vale, en mi opinión, también por parte en cuanto a la madre de Esperanza, ya que ella trata de motivar a Esperanza a aspirar a mejorar su futuro diciendo: "Ve a la escuela, Esperanza. Estudia macizo." (42). Algo que no encaja con la imagen de una mujer 'buena' como no promueve casarse y tener hijos.

Por fin, las cuestiones de clase social aparecen en la comparación de Esperanza con Cenicienta. En la viñeta 'La familia de pies menuditos', Esperanza y sus amigas reciben una bolsa con zapatos bonitos, cuales tienen exactamente el mismo tamaño que sus pies. Aunque a primera vista esa comparación solamente se limita a los zapatos, en mi opinión la comparación es mucho más grande, que casi se puede decir que *La Casa en Mango Street* es una versión moderna, aunque más crítica, del cuento de hadas de Cenicienta. La primera semejanza, y lo más importante, es que ambas historias tratan de dos jóvenes que están dominadas, la una está dominada por la sociedad machista tanto del mundo hispánico como anglosajón, la otra está dominada por su madrastra y hermanastras. Además, tanto como a Cenicienta no le gusta sus hermanastras, hay una cierta distancia entre Esperanza y su hermana Nenny. Por ejemplo Esperanza dice lo siguiente sobre su hermana: "Ella está en un mundo al que nosotras ya no pertenecemos. Nenny. Yéndose, yéndose." (26). Y, por último, ambas historias tratan de un escape de la pobreza a un mundo mejor aunque las maneras son muy diferentes: Esperanza lo hace por medio de estudiar, entonces por la manera escolar, y Cenicienta lo hace por medio de un príncipe, un hombre, justamente la manera que Esperanza

no quiere seguir, la manera que critica Esperanza. Aunque la comparación no es total, he demostrado que hay varias semejanzas. Esperanza, en su cuento es la Cenicienta escolar.

La conclusión

En este trabajo he investigado el libro *La Casa en Mango Street*, escrito por Sandra Cisneros, en relación a la construcción de la identidad cultural de Esperanza como inmigrante de segunda generación. Lo he hecho a través de la teoría de Hua (2014) sobre las diferentes señales para destacar la identidad cultural, respectivamente las señales legibles, audibles y visibles, y la teoría de Ibrahim y Heuer (2016) de *The Cultural Identity Check-List Revised* (Ibrahim 2008), por lo que he podido analizar el libro a través cuatro aspectos de esa lista: la etnicidad, el género, la edad y la clase social. Además, en cuanto al aspecto del género, he usado la teoría de Beltrán-Vocal (1995) sobre la distinción entre las mujeres 'malas' y 'buenas'.

Primero, en cuanto a la etnicidad, puedo concluir que aunque Esperanza tiene una apariencia hispánica, como su color de piel, y un nombre hispánico, no le gusta porque quiere sumergirse en el mundo anglosajón. Eso también se hace aparente en las referencias culturales.

Segundo, en cuanto al género, he destacado que en el libro sí existe esa idea que refiere a ser una mujer buena y una mujer mala, en la que ser una mujer buena es el estereotipo normalizado (*gender-normative*) del ama de casa abnegada y una mujer mala es aquella que desafía el statu quo (*gender non-conformative*). En el caso de Esperanza, he demostrado que su conducta se puede identificar como *gender non-conformative* ya que ella quiere ser escritora, critica las situaciones de las mujeres en el barrio y lucha contra la dominación masculina, como por ejemplo con su mención a la mujer detrás de la ventana.

Tercero, en cuanto a la edad, he destacado que aunque al principio del libro Esperanza es joven, tanto en edad como en experiencia, al final del libro parece haber perdido su inocencia por el abuso de un chico por lo que su deseo de dejar el barrio y tener su propia casa en la que esté segura, es aún mayor.

Y cuarto, y último, en cuanto a la clase social, puedo concluir que el pertenecer a la clase popular es visible en la metáfora de la casa y la actitud del colegio de monjas que discriminan a Esperanza. Finalmente, la clase social está también visible en la comparación con Cenicienta.

A partir de esos resultados, se demuestra que la construcción de la identidad cultural es muy compleja como revela el número de aspectos identitarios a tener en cuenta en la novela. Además, todos aspectos parecen estar relacionados: la clase social puede ser una consecuencia de la etnicidad, la edad y el género están vinculados como ya hemos visto en el marco teórico, y en cuanto a la clase social, el género también es importante. Además, el proceso de búsqueda identitaria en mi lectura de novela está marcado por tanto su edad, como es común para los adolescentes buscar su propio espacio en el mundo, como por su condición de ser inmigrante de segunda generación. La emancipación juvenil viene dada por la independencia intelectual, económica y especial que se consolida en el objetivo de tener una casa propia.

Por la complejidad de definir el concepto 'identidad cultural' con exactitud y la relación entre los aspectos, en general sería beneficioso explorar aún más ese concepto con el fin de lograr una definición más clara. Específicamente, con respecto a la teoría de Ibrahim y Heuer (2016), me parece que los autores pueden elaborar el aspecto de la edad aún más. Como ahora solamente dicen que las expectativas de diferentes fases de la edad dependen de la cultura de donde viene la persona, me parece que ese aspecto es muy amplio por lo que mi análisis de ese aspecto del libro de Sandra Cisneros también es bastante amplio. Entonces, sería interesante investigar ese aspecto en *La Casa en Mango Street* bajo una teoría más elaborada. Además, como he elegido solamente cuatro aspectos de la lista de Ibrahim y Heuer (2016), sería importante analizar el libro a través de los aspectos que quedan de la lista. También sería interesante analizar el libro en su lengua original, es decir en el inglés, para investigar si hay diferencias en cuanto al análisis de la identidad cultural con el libro traducido al español. Finalmente, para el futuro, también queda por investigar si en la literatura de los inmigrantes de segunda generación adultos, se enfrentan a las mismas preguntas y al mismo proceso que hemos visto en el caso de Esperanza.

La bibliografía

Anzaldúa, Gloria. *Borderlands/La Frontera: The New Mestiza*. San Francisco: Aunt Lute Books, 1987.

BBC Mundo, Redacción. “Las verdaderas cifras de los hispanos en EE. UU. y cuánto poder tienen.” *BBC Mundo*, 15-03-2016.

http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/03/160304_internacional_elecciones_ee_uu_2016_cifras_latinos_lf Consultado en 04-05-2017.

Beltrán-Vocal, María A. “La problemática de la chicana en dos obras de Sandra Cisneros: “The House on Mango Street y Woman Hollering Creek and Other Stories”.” *Letras Femeninas*, vol. 21, no. 1/2, 1995, pp. 139 – 151. www.jstor.org

Betz, Regina M. “Chicana “Belonging” in Sandra Cisneros’ *The House on Mango Street*”.” *Rocky Mountain Review*, vol. 66, 2012, pp. 18 – 33. www.jstor.org

Cisneros, Sandra. *La Casa en Mango Street*. Traducido por Juan Antonio Ascencio y Elena Poniatovska, Perilibros, 2008.

Ganz, Robin. “Sandra Cisneros: Border Crossings and Beyond.” *MELUS*, vol. 19, no. 1, 1994, pp. 19 – 29. www.jstor.org

Houvenaghel, Helena. “Metáfora.” Universidad Utrecht. Drift 25, aula 301, Utrecht. 09-09-2015. Clase magistral.

Hua, Zhu. *Exploring Intercultural Communication: Language in Action*. London and New York: Routledge, 2014.

Ibrahim, Farah. A. y Jianna R. Heuer. "Cultural Identity: Components and Assessment."
Cultural and Social Justice Counseling. Switzerland: Springer International Publishing,
2016, pp. 15 – 37.

Mayock, Ellen C. "The Bicultural Construction of Self in Cisneros, Álvarez, and Santiago."
Bilingual Review/La Revista Bilingüe, vol. 23, no. 3, 1998, pp. 223 – 229.
www.jstor.org

Ortiz, Fernando. "Del fenómeno social de la transculturación y de su importancia en Cuba."
Revista Bimestre Cubana, vol. 46, 1940, pp. 273 – 278.
http://www.fundacionfernandoortiz.cult.cu/downloads/ortiz/Del_fenomeno_social_de_la_transculturacion.pdf